

vamente jovial, altamente comercial, les hace tener una gran clientela en los principales mercados de la República.

En el giro de lencería, en el espléndido comercio de ropa, se debe suponer el lector que no hay más allá en baratura, por más que el tráfico extranjero Norte-Americano haya pretendido su consumo por las vías de la frontera.

Casas como las de los diligentes y honorables D. Casto Benito y C^a, D. Saturnino Olivarri, Ascorve y otros, no es posible que tengan competencia.

Estas casas tienen como corresponsales las fábricas europeas de más nombradía; cuentan con un inmenso capital, y la garantía de ellos está en su crédito y buena fe.

El fabricante más notable de Veracruz, en el ramo de licores y cerveza, el que importa las mejores marcas de Europa, es, á no dudar, el Sr. D. Julián Chinchurrieta, altamente apreciado en Veracruz.

Debe conocer el lector la marca más acreditada de Cerillos: *La Central*, que se vende en toda la República y que confecciona con la mayor limpieza la casa de los inteligentes y caballerosos Sres. Mendizábal y C^a

Es el cerillo más aseado, impermeable y de menos riesgo que existe.

Ya debo conducir al lector en todos los diferentes grupos del comercio y por esto le recomiendo que visite la gran *Fábrica de Calzado*, hecho con maquinaria y las mejores pieles del país y extranjeras: la de los Sres. Carbonel é hijos, activos y cumplidos como el que más.

Existe una *Sastrería* donde la gente de buen tono se viste á la última moda, donde se encuentra un surtido completo de telas de lo mejor; la del Sr. D. José Vilasaló y que se halla situada en el Portal de Diligencias.

LA BOTICA DE SANTO DOMINGO es la que importa medicinas más puras y de patente. Especial para las fórmulas facultativas y tiene un inmenso surtido de Drogas. La atiende el acreditado farmacéutico D. Salvador Serralta, químico y notable comerciante.

La casa de los apreciables Sres. Valdés Hnos., se reco-

mienda por la importación de sombreros. Es la casa de más crédito en la capital.

Muchas y renombradas son las cantinas de Veracruz, puesto que es un lugar en que se bebe necesariamente; pero entre todas, la principal es la de los excelentes comerciantes, los acaudalados Sres. Rasines y Arredondo por quienes garantizamos la pureza de sus efectos. Importan de lo mejor y siempre tienen un buen surtido de pastas, conservas, dulces y licores de las más acreditadas marcas.

LA ESTRELLA DE ORO se llama otra de las más acreditadas cantinas de la Capital.

Ya conducimos á nuestro lector amable por los centros de nuestros pro-hombres del comercio, y después que se haya saludado al respetable banquero D. Juan B. Martínez; después de saborear la conversación del distinguido é inteligente Vice-consul de nuestra madre España el Sr. D. Claudio A. Martínez, que goza de gran reputación por su caballerosidad galanura y estilo; después de que haya visitado las principales casas de aquellas Damas que forman esa aristocracia poco común, de la hidalguía y franqueza unidas, tan proverbial en los hijos de este suelo, ya puede preguntar qué día le toca por ventura extasiarse en el Club de Regata y Remadores; qué día puede visitar la empresa de Gas y la de la Luz Eléctrica, para después encaminarse á la Estación del Ferrocarril mejor construido y más hermoso de la República Mexicana.

No cabe duda que el primero de los ferrocarriles que contactarse debe en el país, es el de Veracruz, más comunmente conocido así, que por el nombre de Mexicano que lleva.

La obra de construcción es, según el decir de personas que han hecho un estudio detenido, la mejor que se conoce en su género: en efecto, el ferrocarril Mexicano, partiendo de la capital de la República, recorre los puntos más principales de la mesa central, asciende por la cordillera que conócese por las Cumbres de Maltrata, desde donde descúbrese el majestuoso Orizaba y la exuberante vegetación propia de los climas tropicales. Allí, contemplando por un momento aquella selvática región, llega el alma á extasiarse pensando en el sueño volup-

tuoso que durmiera aquella mujer de la creación al oír la primera frase de amor; allí está la naturaleza en su primitiva edad, allí la virgen del Edén Mexicano.

Véanse aquí y allá, al pie de las montañas, hermosas y fertilísimas llanuras que se encuentran regadas por innumerables ríos. La más rica y variada vegetación así cubre la parte montañosa formando bosques impenetrables, como reviste las planicies en donde las selvas vírgenes, sólo dejan deslizar por su espuma las corrientes cristalinas de los ríos, á cuyas márgenes crece silvestres las flores más galanas.

La parte descendiente presentá también el aspecto más importante hasta llegar á Veracruz, puerto que, como es sabido, es el primero en la República.

Las obras de arte del ferrocarril de que nos ocupamos, son merecedoras de la pública atención; están ahí como dignas de mencionarse los puentes de Wimer, Metlac, Infiernillo y Atoyac, atrevidos y arrogantes, parece como que se encuentran centinelas avanzados de la ciencia, desafiando al poder de los tiempos; los diversos túneles que, contruidos con todas las reglas del arte, demuestran de una manera notoria que en la construcción de ese ferrocarril, no se economizó medio alguno para presentarlo como una obra en lo futuro; causara la admiración de los que le pedieran contemplar.

En obra tan importante tienen una parte muy directa, los Sres. Tomás Braniff, Eduardo Jackson, Sebastián Camacho y David Fergusson, que con una actividad digna de elogio, no perdonaron medio para presentarla digna de la remembranza universal.

El ferrocarril de Veracruz, organizado bajo bases enteramente sólidas, sigue su marcha á pesar de cualesquiera emergencia que se le presente, su servicio es activo y eficaz y presta toda clase de garantías, así al comercio como á los que sólo viajan por simple recreo; recorre en un lapso de tiempo de 12 horas, 424 kilómetros, velocidad máxima que alcanzan los ferrocarriles ingleses. Su Junta Directiva la forman los Sres. Tomás Braniff, Félix Cuevas, Juan O'Gorman, Luis C. Curiel, Casimiro Pacheco, Jorge Foot, Interventor; Eduardo Penney,

Auditor; Cárlos Guille, Contador, y el Sr. Sierra, Jefe de fletes y pasajeros, cuya honorabilidad, además de ser una garantía para el público, es el mejor impulso para la Empresa de que hacemos mención.

Ya nuestro lector amado, está provisto de miles de *chucheries*, propias de la tierra que visitó; caracoles, frutas, dulces, etc., etc.; y tomó asiento en el tren que debe conducirnos de la Estación de Veracruz á la de Tejería—Purga—Soledad—Camarón—Paso del Macho—Atoyac, para llegar á la de.....

CÓRDOVA, que es una de las ciudades más bonitas del Estado que nos ocupa, por la fertilidad de sus campos y carácter de sus habitantes.

En seguida vamos al Fortín y poco después nos hallamos en ORIZABA, que fué en algún tiempo capital del Estado y lugar altamente simpático y tan fértil ó más que cualesquiera.

ORIZABA es el cantón más importante; tiene bellísimos templos, bonitas casas, plazas y hortalizas ó huertas de frutales sabrosísimos; fábricas como *La Borda*, que merece ser visitada; dos teatros de gran amplitud, y es tan sano su clima, tan bella, tan simpática y tan atractiva; su vegetación tan hermosa, que nadie que conozca tan importante población quiere abandonarla.

Pero es preciso: el caballo de la melena de humo nos espera para internarnos sobre aquella selva umbría y vamos á *Nogales* y luego á *Maltrata*, á admirar en aquellas cumbres el poder del hombre, que atraviesa la región más alta, que *crespa* sobre las montañas de granito y roca, con gran asombro. En efecto, después de admirar aquel panorama bello, se llega á ESPERANZA, punto dispuesto para comer *correctamente*, es decir, succulentamente y á la *cartè* ó por lista, y saborear los mejores vinos y manjares que apetecer pudiéramos.

Después sigue San Andrés, Rinconada, San Marcos, Huamantla y APIZACO; allí estamos en el magnífico Restaurant francés, tanto tiempo ha establecido y que tan bueno es para el servicio de la comida, almuerzo ó desayuno, como excelente para el despacho de vinos, bebidas compuestas, puros y cigarros, etc., etc.

En esta, que es la estación donde se cruzan los trenes pa-

ra Puebla, hay multitud de curiosidades que llaman la atención, principalmente los bastones y varitas perfectamente imitados á los del Extranjero.

Pero permítame el lector dos palabras:

Hemos dejado á *Veracruz*, que es el Estado que forma este capítulo, y antes de abandonarlo, por sí el lector no pudo visitar la hermosísima JALAPA, que es la Capital, y donde residen los poderes, si no pudo saludar á su Gobernante, digno entre los que más, popular como pocos, caballeroso y progresista; el escritor, el publicista debe dar cuando menos una muestra de gratitud y de su respeto hacia personas que como el honorable Sr. Teodoro A. Dehesa, son con justicia admirados y queridos en alto grado.

Sabido es que el actual señor Gobernador de Veracruz, fué siempre un comerciante honrado, hábil, diligente y probo, y que después de una laboriosa carrera comercial, mereció por sus altas dotes el cargo de Administrador de la Aduana del Puerto, el primero de la República.

El Sr. Dehesa poco necesitó para hacerse extremadamente querido del pueblo veracruzano: La Banca, los representantes de nuestras naciones amigas, el comercio y los políticos, encontraron en él al guardián de sus intereses.

El Sr. General Díaz que le quiere en alto grado, ve al Sr. Dehesa como uno de sus mejores colaboradores en el progreso y he aquí la razón por lo cual aceptó nuestro probo gobernante el puesto que ocupa y en el cual ha podido dar á conocer sus grandes facultades que han redundado en beneficio de la Instrucción, del adelanto material y moral del pueblo más civilizado y progresista de nuestro suelo.

La biografía del Sr. Dehesa está escrita en ese progreso latente de Veracruz, desde que ocupó los puestos más culminantes del Estado.

Imposible sería pintar la hermosura y fertilidad de aquellas zonas. Veracruz es extraordinariamente rico y exuberante. Sus inmensos plantíos de café, el más acreditado del país, constituyen su principal riqueza. La piña, la anona, plátano de diversas clases, el chico zapote, mango de manila, la naranja que

se exporta considerablemente, el coco y otras mil frutas de exquisito sabor, son su principal producto.

Tiene maderas preciosas como la caoba, el cedro y otra multitud. En flores, como la camelia, gardenia, nardo y un sinnúmero de plantas. Es el país más pródigo. Es un verdadero paraíso; la selva más preciosa que existe en nuestro país. Veracruz es un encanto; un prodigio de la Naturaleza; allí se admira el poder de Dios!...

Las riquezas de nuestro suelo en aquel Estado, son el tesoro de más valía que existe en la República Mexicana.

Prosigamos nuestra marcha. Sigamos el itinerario á Puebla para continuar después á México; pero es preciso detenernos en esta importante Capital.

De Apizaco, donde nos encontramos, cambiamos de tren, seguimos á Santa Cruz, Santa Ana y Panzacola, para llegar á la que será objeto de un capítulo aparte.